

¿Qué Debo Hacer Para Ser Salvo?

Esta es sin lugar a dudas la pregunta más importante que un ser humano se puede hacer en su paso por la tierra. Cuando nos hacemos esta pregunta, estamos cuestionando nuestra existencia. Reconocer que somos extranjeros y peregrinos en esta tierra física y que nuestra verdadera morada es de carácter espiritual, es reconocer que somos hechos a imagen y semejanza de Dios. La salvación del alma, por encima de los placeres materiales es la máxima del hombre. *“Porque ¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”* Mateo 16:26.

“Ser salvo” significa ser perdonado por Dios y hecho justo o justificado. La salvación es ofrecida por la gracia (regalo) de Dios, pero es recibida por la aceptación del hombre. *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”* Efesios 2:8,9. Dios exige el perdón de pecados antes de recibir las buenas obras que queramos darle. Dios no recibe las buenas acciones de manos de un pecador. Romanos 3:10, 11,23.

Cristo enseña que debemos hacer su voluntad, de palabra y acción. Mateo 7:21 *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”*.

La voluntad de Cristo es que el hombre debe:

Oír el evangelio. La fe viene por el oír. Romanos 10:17. Es un proceso lógico, que involucra un evento: OIR. Cristo enseñó por medio de predicar Su voluntad, y los apóstoles lo primero que hicieron fue predicar el evangelio. Mateo 28:18-19. Las llaves del Reino que fueron dadas a Pedro y representan la revelación del Plan de Salvación para la humanidad que permite la entrada a la Iglesia.

Creer a lo que se oye. Fe es creer. Juan 8:24; 20:30, 31. Las señales de Jesús producen fe, y la fe nos mueve a obedecer al evangelio para ser salvos. Sin fe es imposible agradar a Dios, Hebreos 11:6. La fe que salva no es una fe ciega, sino aquella que se basa en la abundante evidencia que encontramos en las Escrituras. No somos salvos por creer lo que nos guste, lo que nos convenga, lo que nuestros padres crean, sino por creer en Cristo y en el evangelio puro del Nuevo Testamento. *“(…) pero el que no cree, ya ha sido condenado (…)”* Juan 3:18.

Arrepentirse de la vida pasada (tener cambio de corazón) y dejar todo pecado y error religioso. Lucas 13:3-5; Hechos 2:38; 3:17-19; 17:30. El arrepentimiento es producido por la *“tristeza que es según Dios”*, 2 Corintios 7:9, 10.

Confesar que Jesucristo es el Hijo de Dios (Dios el Hijo). Mateo 16:16; Juan 20:28; Hechos 8:37; Romanos 10:9,10. Esta confesión significa aceptar públicamente que Jesucristo es Dios el Hijo, Mateo 1:23; Romanos 9:5; Tito 2:13; Colosenses 2:9. No debemos tener vergüenza de confesarlo, Mateo 10:32, 33; Marcos 8:38.

Bautizarse en agua para perdón de pecados, Marcos 16:16; Hechos 2:38. En todos los ejemplos de conversión del nuevo testamento las personas fueron bautizadas.

¿Qué es el bautismo? Es una sepultura de la persona en agua, Romanos 6:4; Colosenses 2:12. *¿Para quién es el bautismo?* Para aquél que crea y se arrepienta. Por lo tanto, no es para infantes, dado que no tienen pecado; es imposible nacer con pecado, porque “el pecado es infracción de la ley” 1 Juan 3:4. *¿Para qué es el bautismo?* Es para el perdón de pecados, Hechos. 2:38

Cuando Felipe predicó el evangelio al Eunuco, él quedó no solamente interesado, sino también dispuesto a obedecer. *“Le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó”.* (Hechos 8:35-38). ¡Cuán sencillo es el evangelio! El eunuco hizo la pregunta que le preocupó, la cual Felipe contestó y entonces le anunció el mensaje de salvación.

En el bautismo recibimos ...

El perdón de Pecados. Hechos 2:38

La oportunidad de ser escuchados por Dios.
1 Juan 3:22; 5:14, Juan 9:31

La promesa de ser salvos.
Marcos 16:16

Una oportunidad de volver a nacer.
Juan 3:3

La nueva vestidura de Cristo.
Gálatas 3:27

Ser lavados del pecado.
Hebreos 10:22.

El ser añadidos a la Iglesia de Cristo.
Hechos 2:41,47.

Una Conciencia Limpia.
1 Pedro 3:21

Ser trasladados al reino.
Colosenses 1:13.

Ser parte de la familia de Dios.
1 Corintios 12:13-27; Efesios 2:19

La redención y no somos condenados.
Romanos 8:1

Ser creados de nuevo.
2 Corintios 5:17

La resurrección a una nueva vida en Cristo.
Romanos 6:4



Una vez nos hemos bautizado, solo resta **Perseverar** hasta el fin de los tiempos para ir con Cristo y disfrutar de la morada que Él mismo ha preparado para nosotros. Juan 14:1-4. Si decimos que tenemos a Dios en nuestras vidas, debemos perseverar en su doctrina. 2 Juan 9. Debemos ser de aquellos que no retroceden, por el contrario debemos tener fe para cuidar nuestra alma y morar con Cristo por la eternidad. Hebreos 10:39.